

los que yacían prisioneros en las mazmorras de España y sus colonias. Debiendo consignarse como prueba palmaria de la inquina estúpida de la burguesía hispana ha desatado sobre los compañeros el hecho siguiente que habla por sí solo: uno de los camaradas en España que más actividad ha desplegado en los campos Sindical y Revolucionario, el camarada H. Arlandis, encontrábase en Rusia a la sazón, más, como por su actividad fuera uno de los señalados para pagar con la vida probablemente su lealtad al proletariado español, la jauría burguesa, sedienta de sangre, no encontrando a su presunta víctima en Valencia, sació su bestial instinto sacrificando al inocente hermano de Arlandis, Ramón Arlandis, asesinándolo.

En la última sesión del Congreso, julio 20, después de aprobadas las resoluciones presentadas, el presidente del Congreso, camarada Lozovsky, anuncia que el camarada Bouhkarine (sic), del Ejecutivo de la Tercera Internacional Comunista, dirigirá la palabra al Congreso. Habla Bouhkarine²⁶ (sic) explicando las razones que asisten a la administración soviética para tener prisioneros a algunos anarquistas, socialistas-revolucionarios y contra-revolucionarios.

Como este era un asunto que había sido tratado directamente con los funcionarios de la administración, Lenin, Trotzky, Lunacharsky y otros, por algunos miembros del Congreso —sólo siete delegaciones entre las cuales se encontraba la de México y los demás miembros del Congreso no sabían nada sobre el particular—, era natural que se produjera cierta expectación, la cual se tradujo en protesta por parte de varios delegados anarquistas, al calificar Bouhkarine (sic) en el mismo plano, es decir, en la misma categoría a los anarquistas presos que a las bandas que seguían al

²⁶ Nikolai Bujarin fue uno de los más prominentes ideólogos del Partido Comunista de la URSS.

